

NEWSLETTER

3

«¿Por qué una mujer no
podría hacer esto?»



Aula de tecnología en Vakcollege Helmond

• • • • •

No solo lo disfrutan, sino también son buenas en ello

Cuando caminas por el aula de tecnología en Vakcollege Helmond, ves virutas de madera en el piso y una pared recién construida. Los estudiantes están enfocados en su trabajo. Entre ellos se encuentran Nicola Bobrzak (16) y Angelina Mastbroek (15), dos chicas que eligieron deliberadamente un camino técnico. No solo porque lo disfrutan, sino también porque son buenas en ello y quieren demostrar que la tecnología definitivamente no es solo para los niños.

«Quiero ser arquitecta», afirma Nicola. «Mi padre es propietario de una empresa de construcción y una vez me pidió que hiciera un boceto para un cliente. Cuando mi diseño fue aprobado por ese cliente, supe que, esto es lo que quiero hacer más a menudo». Angelina también heredó su amor por la tecnología en casa. Junto con su padre, construye pajareras, que incluso vende. «Todavía no sé qué profesión elegiré, pero sí sé que me gusta trabajar con las manos y crear cosas».

En la minoría

En su dase, las niñas están daramente en minoría. De los treinta estudiantes en el tercer año, solo siete son niñas. «A veces la gente dice cosas como: "¿No te conviene más trabajar en esto o lo otro?" Pero no dejó que eso me molestase», dice Nicola.

• • • • •

Las profesoras como modelos a seguir

Los profesores de tecnología Aukje van Gijsel y Anouk van der Aa reconocen esa actitud. Ambos han trabajado en el campo durante años, pero también saben lo que se siente al destacar en un mundo dominado por los hombres. «A menudo se nos sigue llamando «señor» en clase, por costumbre», dice Aukje entre risas. «Pero esa es exactamente la razón por la que es tan importante que seamos visibles como modelos femeninos».

Anouk recuerda cómo eso le funcionó en la escuela: «Cuando tuve una profesora de tecnología, finalmente me atreví a elegir la tecnología. También me ayudó tener un amigo que eligió la misma dirección».

• • • • •

No solo fuerza, sino también precisión

Según los maestros, las niñas aportan diferentes cualidades al taller que los niños. «Trabajan con mayor precisión, son más pacientes y prestan más atención a los detalles finales», afirma Aukje. Anouk añade: «Después de una sola lección, Nicola podía construir mejor que algunos estudiantes de cuarto año. Y ella es increíblemente creativa. Es genial que estas chicas demuestren que la tecnología no solo tiene que ver con la fuerza».

Lo que están haciendo en Vakcollege Helmond se alinea perfectamente con el programa europeo STEAM Coach, que tiene como objetivo alentar a más niñas a elegir la tecnología. No a través de la información de carrera estándar, sino mediante el uso de coaching para construir confianza en sí mismo. El programa también destaca los modelos femeninos a seguir. «Eso es exactamente lo que ya estamos haciendo aquí en Helmond, simplemente no sabíamos nada del programa», dice Aukje. Aun así, ellos son (quizás inconscientemente) ya parte de ella. «No trato a las niñas de manera diferente a los niños», dice Aukje.

«Las cualidades que aportan las mujeres
refuerzan realmente el sector tecnológico, y eso
es algo que me enorgullece defender».